

CONOCE A LOS SOCIOS DE LA SEPR DESDE SU LADO MÁS PERSONAL

## RAFAEL HERRANZ

"LOS PACIENTES SON UNA FUENTE PERMANENTE DE ENSEÑANZA A TODOS LOS NIVELES"

- Describa a qué se dedica y en qué está trabajando actualmente.

Soy Médico (Zaragoza 1968), Especialista en ONCOLOGÍA RADIOTERÁPICA. Mi actividad profesional ha sido desarrollada en el Hospital General Universitario Gregorio Marañón (anteriormente, Ciudad Sanitaria Francisco Franco), entre 1970 hasta mi jubilación en 2013. Desde 1983 fuimos reconocidos por la Dirección General de Sanidad del Ministerio de Sanidad Español como Servicio Médico para la atención a Irradiados y Contaminados, Niveles I y II, de ámbito nacional, como Centro de Radiopatología y Radioprotección, actividad que continua en el Hospital Gregorio Marañón, dependiente del Servicio de Oncología Radioterápica, donde además de su actuación sanitaria y física desarrolla una amplia investigadora en Dosimetría Biológica. Personalmente y posteriormente a mi jubilación, sigo vinculado a ese Centro como Consultor, siendo esta mi dedicación más profesional en la actualidad. También el capítulo docente ha sido de gran importancia personal y profesional durante toda mi actividad. He participado en la formación de futuros Licenciados en Medicina en las Universidades de Zaragoza, País vasco y Complutense de Madrid, también en la Escuela de Enfermería de la CSPFF y he sido Fundador y Director de la Escuela Técnico Profesional de la Comunidad de Madrid con formación de Técnicos Especialistas, actualmente Técnicos Superiores, en Imagen (Radiodiagnóstico y Medicina Nuclear), Radioterapia, Laboratorio, Anatomía Patológica y Documentación Sanitaria.

- ¿Qué es lo que más disfruta o ha disfrutado de su trabajo?

En lo personal, del contacto con los pacientes. Se aprende a disfrutar y sufrir con ellos y consiguen extraer de ti tu mejor potencial profesional, que luego se aplica individualmente sobre cada caso en particular. En lo profesional, de haber vivido la transición de mi especialidad, gracias al enorme avance instrumental que los avances en Física, Ingeniería, Informática etc. nos han proporcionado. Debo recordar mis comienzos con equipos de RX convencional de 150- 250 Kv, posteriormente sustituidos por Equipos de Cobalto 60 (mal llamadas bombas de Cobalto) y Cesio 137, la entrada en funcionamiento clínico de los equipos Aceleradores Lineales de fotones y Electrones, y actualmente, la llegada a la especialidad de protones y neutrones, con ventajas cuyo alcance final todavía no nos atrevemos a predecir.

- ¿Cómo conoció la SEPR?

La Protección Radiológica se incrustó en mi vida profesional desde el principio. Con la SEPR, como tal Sociedad, yo diría que mi relación se materializó a finales de los 80, con mi integración en su Junta Directiva en la que estuve en los años 1989-91, bajo la Presidencia de D. José Vidal Arnau. Desde entonces he participado en múltiples actividades, fundamentalmente docentes.

- Describa a la SEPR con tres palabras.

Precisión (Dosimetría), Rigurosidad (Protección), Formación continuada (Docencia).

- ¿Cuál ha sido el evento SEPR más memorable al que ha asistido?

Me siento incapaz de individualizar, ya que han sido múltiples y de cada uno de ellos, guardo el mejor de los recuerdos. Quizás la invitación a participar en un acto organizado por el Colegio Oficial de Físicos con motivo del año mundial de la Física, (Madrid 2005), bajo el título genérico de Aportaciones de la Física a la Medicina, pueda ser uno de mis mejores recuerdos de actividad conjunta.

- ¿Puede recomendarnos algún recurso de información que le haya sido útil en su trabajo?

Lo que sí tengo claro y me atrevo a recomendar es lo que yo llamaría, una necesaria afección formativa y vivir en permanente comunicación con el conjunto de profesionales participantes en actividades que lleven consigo el uso continuado de RRII sea cual sea su campo de aplicación.

- ¿Qué le diría a alguien que inicia su carrera en el ámbito de la protección radiológica?

Le haría ver su gran implicación en garantizar el cumplimiento de los principios fundamentales de la PR sobre las personas, profesionales, pacientes, público en general y el medio ambiente. Resaltaría también la necesidad de una actualización permanente y el aprendizaje de una forma de comunicación que proporcione respuestas adecuadas ante supuestos riesgos de la radiación.

- Si alguna vez se pierde, ¿dónde habría que buscarle?

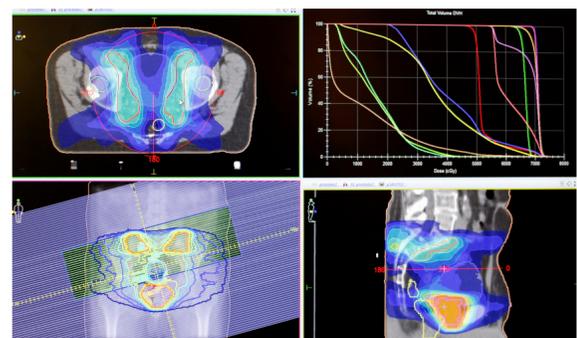
No me planteo perderme, quizás sí esconderme, pero sería por muy poco tiempo. Los que me conocen bien, saben donde encontrarme.



"Siempre he trabajado en el ámbito de las Radiaciones Ionizantes, a nivel de la Radiología General, la Medicina Nuclear y, preferentemente, la Radioterapia."



"El contacto entre la Medicina y la Física es imprescindible. La dosimetría individualizada para cada paciente, la instrumentación y la garantía de los dos argumentos básicos de la Radioterapia (efectividad máxima en el objeto de tratamiento y mínimo daño en su trayecto), constituyen la misión fundamental de la Radiofísica Hospitalaria, cuyos integrantes participan al mismo nivel de responsabilidad que los médicos especialistas en cada planificación."



- Cuando era joven, ¿con qué soñaba ser de mayor?

Mi atracción por la Medicina llegó al final del Bachillerato de la época. Mi padre fue médico rural y aunque tuvimos la mala suerte de perderle muy prematuramente, algo debió de influir y mi decisión se cumplió, aun a pesar de inicios complejos. Nunca me he arrepentido de esa elección y creo que puedo asegurar haber disfrutado con ello y de seguir haciéndolo.

- ¿Tiene algún talento o habilidad inusual?

No me atrevo a llamarlo inusual, conozco personas que son maestros a este nivel: la capacidad de comunicar. En un mundo en que la posibilidad de transmitir es tan amplia, esta capacidad hay que saber utilizarla. Diferenciar la información (unidireccional) de la comunicación (que implica diálogo) es el factor más importante en esta habilidad.

- ¿Cuáles son sus aficiones?

Me gustan la vida social, el diálogo (personal y profesional), el deporte (fútbol fundamentalmente; como anécdota puedo contar campeonatos interhospitalarios de Madrid en los que participé activamente). La lectura también ocupa gran parte de mi tiempo libre con una gran diversidad de contenidos. A nivel de divertimentos externos, me gusta el cine, y aun a pesar de que se me pueda tachar de carca o retrógrado, me gusta ver películas de los años 50 a 80 del siglo pasado. A pesar de tener carnet de conducir, no tengo ningún hábito de hacerlo. Por ello el viajar, que sí me gusta y mucho, lo hago siempre o con medios públicos o dependiente de otras personas, familia preferentemente.

- ¿Tiene una posesión preciada?

Mi familia por encima de todo y la experiencia acumulada a lo largo de mi vida personal y profesional.

- ¿Tiene una historia divertida, interesante o vergonzosa que pueda compartir?

Recuerdo que en una recepción oficial de una alta autoridad a los integrantes de organización de un Congreso Mundial de Medicina Nuclear, una persona se dirigió a mí para preguntarme si nosotros éramos responsables de vigilar la salud de los astronautas... Hubo que tirar de diplomacia científica para dar una respuesta adecuada, relacionando los vuelos espaciales con las tormentas solares y la eventual radiación neutrónica.

- ¿Quién le gustaría ser por un día?

Sin dar nombres, aquella persona que en momentos concretos de mi vida profesional, debía tomar decisiones que yo consideraba necesarias y urgentes. Ciertamente es que en ocasiones, cuando los razonamientos de la parte contraria fueron lógicos, comprensibles y explicados adecuadamente, debí aceptar negativas.

- ¿Cuál es el mejor consejo que ha recibido?

Desde el consabido "Sé tú mismo" a uno que se me dio al inicio de mi carrera: "Aprende a tratar a los demás como quieras que te traten a ti". Este último, aunque es importante en mi actividad profesional como médico, no cabe duda de que hay muchos momentos, en el día a día, en que también tiene su aplicación. Otro que yo he aprendido sin ayuda externa y que recomiendo, es desmaterializar el contenido de las cosas cuando hay que analizarlas, antes de tomar una decisión.

- ¿Hay algo que le apasione?

A estas alturas de vida, con más de 53 años de actividad profesional, me es difícil separarme de mi compromiso por mantener y mejorar la salud humana. Sí he aprendido a diferenciar la salud física de la mental o inmaterial. Quizás es esta segunda la que más me gusta averiguar en cada caso en particular. Este desafío requiere tiempo para conocer el perfil de cada persona y si algo tengo en este momento es mi capacidad para disponer de ello.

- ¿Con qué personaje famoso le gustaría cenar y por qué?

Sin dar nombres, con aquel o aquellos que me permitieran mantener una conversación al mismo nivel y de la que ambos nos beneficiáramos mutuamente.

- ¿Cuáles serían las vacaciones de sus sueños, asumiendo tiempo y dinero ilimitado?

Profesionalmente he tenido la oportunidad de conocer muchos países y confieso que a algunos de ellos me gustaría volver, acompañado por supuesto de mi esposa. Italia me fascina, como Francia o Suiza. Soy más de Europa. Sin embargo, tiro para casa y cualquier lugar en España con mar, sería un destino adecuado a mis gustos. No creo ofender a nadie, pero he desarrollado toda mi vida en el interior y eso hace más comprensible mi opinión. También hay que mirar, con optimismo, eso sí, la edad de cada cual.

- ¿Cuál es su cita favorita?

Diferencio bien entre la que forman parte de mi entorno profesional, en las que el contenido siempre deriva hacia temas relacionados con ello, y aquellas de carácter amistoso o familiar. En estas últimas se impone al inicio de la cita, habitualmente alrededor de una mesa de buen contenido alimenticio, la frase aquella de "el que hable de trabajo, paga...".

- ¿Cuál sería su disco de isla desierta?

Todo aquel con equilibrio y contenido adecuado de su letra. Evidentemente en un paraje descrito como desierto, cualquier sonido armónico estimulante.

- ¿Qué pregunta no le hemos hecho?

Quizás por el tipo de trabajo desarrollado y la convivencia obligada con Radiaciones Ionizantes de todo tipo, si en algún momento de mi vida he temido por mi salud por causa de ellas o si, por el contrario les he perdido el respeto.

- Y, ¿cuál sería la respuesta?

Con respecto a la salud, confieso que sí. Pero eso ha sido el motivo de saber respetar al las RRII lo suficiente para seguir y hacer respetar, incluso en exceso, las normas de Protección Radiológica a todos los niveles.



**"No hay frase más cierta que la tan manida "no hay enfermedades sino enfermos". El comportamiento de una misma enfermedad es diferente en función del ente humano que la sufre. "**



**"En la relación humana con los pacientes, tanto en la adaptación a su capacidad de comprensión como en sus respuestas y reflexiones personales, surgen todo tipo de anécdotas. Todo ello, puedo garantizar que ha sido fuente de enriquecimiento."**